

El eclipse pedagógico: Una aproximación crítica a la educación posmoderna desde el pensamiento realista sistémico de Xavier Zubiri

The pedagogical eclipse: A critical approach to postmodern education from the systemic realist thinking of Xavier Zubiri

Afranio Uriel Huaytan Jaramillo¹, Javier Eduardo Perez Téllez²

Universidad Femenina del Sagrado Corazón U.N.I.F.E¹

Universidad Nacional Mayor de San Marcos U.N.M.S.M²

E-mail: afraniohuaytanj@unife.edu.pe¹, jperez_002@hotmail.com²

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0003-4789-0154>¹, <https://orcid.org/0000-0002-9004-0211>²

Recibido: 01/06/2024, Aceptado: 05/06/2024, Publicado: 30/06/2024

Resumen

Los modelos educativos han experimentado drásticos cambios en las primeras décadas del siglo XXI, influenciados por la irrupción de nuevas tecnologías como las TICs y la IA. Estos cambios están arraigados en presupuestos filosóficos y antropológicos de la posmodernidad, marcados por la relativización de la verdad y la aparición de una sociedad mediática. La investigación se propone analizar críticamente la educación contemporánea y posmoderna desde la perspectiva de Xavier Zubiri, un filósofo español. Zubiri aboga por un enfoque que reconoce la realidad como una entidad objetiva y trascendente, lo que lleva a un concepto de verdad basado en la consistencia entre la realidad y el conocimiento humano. Esta perspectiva permite repensar la educación como un proceso que busca el desarrollo holístico de la persona, en línea con la tradición griega de la paideia. La hermenéutica filosófica se aplica como metodología, enfocándose en la comprensión contextualizada, el diálogo, el horizonte de sentido, la interpretación crítica y la ética educativa, con el objetivo de mejorar la calidad y relevancia de la educación.

Palabras clave: Modelos educativos, Posmodernidad, Realidad objetiva, Cambios educativos, Ética educativa

Abstract

Educational models have experienced drastic changes in the first decades of the 21st century, influenced by the emergence of new technologies such as ICT and AI. These changes are rooted in the philosophical and anthropological assumptions of postmodernity, marked by the relativization of truth and the emergence of a media society. The research aims to critically analyze contemporary and postmodern education from the perspective of Xavier Zubiri, a Spanish philosopher. Zubiri advocates an approach that recognizes reality as an objective and transcendent entity, leading to a concept of truth based on consistency between reality and human knowledge. This perspective allows us to rethink education as a process that seeks the holistic development of the person, in line with the Greek tradition of paideia. Philosophical hermeneutics is applied as a methodology, focusing on contextualized understanding, dialogue, the horizon of meaning, critical interpretation and educational ethics, with the aim of improving the quality and relevance of education.

Keywords: Educational models, Postmodernity, Objective reality, Educational changes, Educational ethics

Introducción

Es actualmente ya muy conocido que los modelos educativos han cambiado de forma drástica en las dos primeras décadas del S XXI. La irrupción de una nueva forma de concebir la educación, el método pedagógico, el rol del profesor y, en definitiva, los mismos presupuestos filosóficos de la praxis educativa han entrado en profundo cambio, un cambio que está, a su vez, muy influenciado por variables como la aparición de nuevas tecnologías, como las TICS y, naturalmente, las IAs.

En relación con lo descrito acerca del panorama educativo en la época actual, es pertinente acotar y reiterar que los referidos cambios parten, como en toda actividad humana, de presupuestos filosóficos, tanto ontológicos, como propios de una antropología filosófica más o menos explícita. Como es natural, una educación basada en presupuestos filosóficos poco acertados o, incluso, contrarios a la esencia propia de la persona humana, han de ser inoperantes en su fin de brindar una adecuada formación. Es por ello por lo que para dar cuenta del estado de la educación actual es preciso dar cuenta, también, de aquellos presupuestos antropológicos que le sirven de fundamento, presupuestos que, como es claro, estarán marcados por el pensamiento propio de la posmodernidad.

Dicho todo lo anterior, es preciso señalar que el objetivo de la presente investigación consiste en analizar críticamente mediante el análisis lógico la educación contemporánea y posmoderna actual, para lo cual se ha de partir como perspectiva teórica del pensamiento del filósofo español Xavier Zubiri. Para tales efectos, se ha de realizar una descripción de los conceptos principales que sustentan el presente trabajo, en aras a brindar a este una mayor claridad conceptual. Tras ello, ha de explorarse el pensamiento educativo y antropológico de Xavier Zubiri para así poder tener una perspectiva teórica que permita realizar una correcta hermenéutica del problema a tratar.

Marco teórico

Educación en la posmodernidad

Ante todo, conviene acotar qué se entiende por “posmodernidad”. Una aproximación significativa a este fenómeno la brinda el filósofo italiano Gianni Vattimo, quien es un autor capital a este respecto. Sobre este particular, Vattimo señala que la sociedad actual es una en que los viejos ideales provenientes de un concepto de verdad monolítico, rígido e intransigente que ha llevado a fundamentalismos e integrismos carentes, como es evidente, de toda capacidad dialógica. Los hechos sociopolíticos propios de fines del siglo XIX y principios y hasta mediados del siglo XX han, de acuerdo con la perspectiva de este filósofo, decantado en una negación

de toda condición de posibilidad de realización fáctica del proyecto moderno, que como tal es un proyecto europeo, esto es, eurocéntrico. Nos refiere sobre este particular Vattimo (1996):

Tantos clamorosos <<fracasos>> de la razón moderna: Auschwitz, por un lado, y la destrucción del colonialismo eurocéntrico, por el otro, han hecho insostenible la ideología del progreso; y hoy, las muchas contradicciones de la ciencia-técnica, desde la devastación ecológica. Hasta los recientes problemas de la bioética (pp.104).

Si antes se consideraba que existían verdades inexpugnables e irrefutables, estas son tomadas con escepticismo en la sociedad actual. Tal actitud se entiende como una respuesta al problema que supone una concepción monolítica e inmutable de la verdad, dado que ello impediría el diálogo (de acuerdo con el pensamiento posmoderno) y la crítica, ambos pilares del pensamiento filosófico. Una sociedad en la que el concepto de verdad sea más moldeable, relativo, ambiguo, impreciso o, como diría Vattimo, débil, permitiría, de acuerdo con tal perspectiva, una forma de evitar las oscuras implicancias que podría conllevar un pensamiento radical, intransigente, acríptico y carente de capacidad de auténtico diálogo. Sin embargo, ello trae, a su vez, nuevos problemas, como la pérdida de toda forma sólida de fundamentación de lo real, junto con las implicancias que ello trae. En palabras de Nietzsche, quien sin lugar a duda es un referente como prefiguración de lo que es hoy la posmodernidad, los hechos objetivos se han evaporado para dar paso a las interpretaciones de las que deberían ser explicaciones; textualmente en palabras de Nietzsche, ya no hay hechos, sino interpretaciones. La posmodernidad, bien visto, niega toda condición de posibilidad de búsqueda y aproximación a la dimensión de verdad de lo real. Es en este escenario en que el ser cede ante la mera apariencia de ser, la episteme frente a la doxa, la opinión más o menos arbitraria frente al conocimiento fundado. Es la época propia de una sociedad de medios de comunicación. Como señala Vattimo (1996):

Lo que intento sostener es: a) que en el nacimiento de una sociedad posmoderna los mass media desempeñan un papel determinado; b) que éstos caracterizan tal sociedad no como una sociedad más <<transparente>>, más consciente de sí misma, más <<iluminada>> sino como una sociedad más compleja, caótica, incluso y finalmente c) que precisamente en este <<caos>> relativo residen nuestras esperanzas de emancipación. (...) Quizás se cumple en el mundo de los mass media una <<profecía>> de Nietzsche: el mundo verdadero, al final, se convierte en fábula. Si nos hacemos hoy una idea de la realidad, ésta, en nuestra condición de existencia, tardo-moderna, no puede ser entendida como el dato objetivo que está por debajo, o más allá de las imágenes que los mass media nos

proporcionan. ¿Cómo y dónde podríamos acceder a una tal realidad <<en sí>>? Realidad, para nosotros, es más bien el resultado del entrecruzarse, del <<contaminarse>> (en el sentido latino) de las múltiples imágenes, interpretaciones y reconstrucciones que compiten entre sí o que, de cualquier manera, sin coordinación <<cultural>> alguna, distribuyen los media (pp. 78-81).

Dentro de tal paradigma, ¿Qué concepto de persona puede emerger? Si pensamos en el ser humano estamos pensando en un tipo de ente, un ser con sus propias especificidades y condiciones inherentes y atributos constitutivos en virtud de los cuales se diferencia de toda clase de entidad que le es ajena gracias a su modo específico de existencia. El problema sobreviene cuando se trata de delinear las características específicas de esta forma de existencia (lo cual es condición de posibilidad para realizar al menos en forma de esbozo un modelo educativo) negando toda posibilidad de hechos para restringirnos al aparecer subjetivo de los hechos, un aparecer sin ningún tipo de pretensión ni capacidad de demostración de verdad. Es el aparecer de una aparición insustancial y fantasmagórica, un simulacro fallido de ser humano sin ninguna capacidad ni significativa ni explicativa.

En la postmodernidad, por lo tanto, se puede dilucidar un antihumanismo, un rechazo de toda posibilidad de aproximación a un concepto de naturaleza humana que posibilite el establecimiento de un horizonte axiológico, educativo, ético y estético. Ante tal panorama, es natural que discursos contrarios a una visión pedagógica centrada en la persona hayan tomado lugar. Un ejemplo de ello sería la llamada educación por competencias. Como bien afirman Rey y Sánchez-Parga (2011):

El gran proyecto de la Unión Europea, fundado en las competencias y competitividades económicas se ha plasmado en el proyecto de la “Universidad empresa”, y desde entonces la obsesión por las competencias y su impacto en la escuela y en la formación de los enseñantes no ha dejado de arraigarse y extenderse por los sistemas educativos de todo el mundo. Y, sin embargo, hay que seguir resistiendo al “asalto neoliberal de la educación”, defendiendo el principio de que “la escuela no es una empresa”. Había que capitalizar todos los recursos educativos, economizando gastos (más estudiantes) y rentabilizando costos (menos clases, colegios y enseñantes); ahora de lo que se trata es de capitalizar los mismos conocimientos, mercantilizarlos bajo la forma de competencias (pp. 234-235).

Efectivamente, la educación posmoderna ha posibilitado la reducción de la persona humana a su valor funcional como engranaje del sistema productivo, una reducción

del ser al mero hacer que tienda a una reingeniería del sujeto que atrofia su capacidad de reflexión crítica con miras a transformarlo en un apéndice funcional del sistema económico y sus necesidades. Naturalmente, ello implica, asimismo, la educación no en función al desarrollo integral de la persona, sino en función a una racionalidad instrumentalizadora e instrumentalizante que no puede sino desembocar en el desarrollo de un sujeto con escasa cultura, juicio reflexivo y saberes (que son distintos a las competencias, por cuanto estos implican conocimiento reflexivo y fundamentado y no meramente un saber-aplicar de procesos predeterminados; en suma, la relación entre competencia y saber es analógica a la de episteme y tekne). Esta nueva forma de racionalidad, como apunta Habermas, lleva en sí subrepticamente un componente ideológico que busca establecerse como el estado natural de la sociabilidad humana, lo cual permite comprender el porqué del estado actual de la enseñanza, muy marcada por la paulatina y constante defenestración de las humanidades y el fetichismo del saber técnico hiperespecializado. Ante tal descorazonador panorama, no queda, por tanto, sino repensar la educación en tiempos de posmodernidad, de posverdad y de posthumanismo, para lo cual el pensamiento del filósofo español Xavier Zubiri es de una importancia sencillamente invaluable.

Lo real y su relación con lo humano en Zubiri

La propuesta pedagógica de Zubiri no puede ser entendida si no se comprende correctamente la aproximación que este posee con respecto a lo que llamamos realidad. Efectivamente, la pedagogía implica la formación del joven en aras a desarrollar las potencias del alma con arreglo a la virtud hasta conseguir del educando el alcanzar el mayor perfeccionamiento posible de sí mismo, cual escultor que crea una obra maestra a partir de dedicación, trabajo constante y disciplina. Sin embargo, todo ello presupone una visión y una perspectiva de la ontología humana. Comprender el hombre y su lugar en la realidad es, pues, condición necesaria para una adecuada articulación de una propuesta pedagógica.

Primero que todo, es menester señalar que, lejos de algunas posturas filosóficas del S. XX que señalaban que el hombre es una forma de nihilidad (Sartre), un ente absurdo (Camus) o un ser carente de naturaleza propia (Foucault) o bien un ser cuya esencia individual se diluye en los entramados y recovecos del laberinto de la insociable sociabilidad humana, el filósofo donostiarra nos señala que no es solo para el hombre posible acceder a la realidad, sino que en el hombre es la realidad la que se ocupa de él y es de ella que emerge la verdad, siendo el hombre mismo un *modus existendi* específico de la realidad o en términos de Zubiri, “un animal de realidades”. En otros términos, Zubiri busca dar un contragiro con respecto al giro copernicano, lo que algunos autores han llamado un “giro metafísico”. Como señala Pallardés

sobre el filósofo de San Sebastián (2017):

Ha pasado a los anales de la historia de la filosofía por ser uno de los pensadores que pretendió matizar el giro copernicano de Kant, que defendía que las cosas tienen que girar a través del entendimiento. Zubiri, en cambio, se postula a favor de un giro metafísico según el cual el entendimiento debe surgir desde «lo real mismo», es decir, desde una realidad aceptada como *physis*. De esta manera, la filosofía de Zubiri no adquiere forma en base a la duda metódica acerca del conocimiento del mundo exterior a la conciencia. (pp. 97)

El proceso de aprehensión de lo real no es estático ni quietista, sino, muy por el contrario, dinámico y continuo, de tal forma que lo real posee al hombre sin que este pueda agotarla nunca, sino que se encuentra en perpetua aproximación a la realidad. La realidad como tal es inagotable e inconmensurable para el espíritu humano, aunque es cognoscible en forma limitada. Así, verdad es para Zubiri la consistencia entre la realidad humana y la realidad del mundo, sin que por ello se caiga en una forma de realismo ingenuo. Zubiri es plenamente consciente de las limitaciones del intelecto humano, pero señala que ello no nos lleva a la negación y relativización del conocimiento, sino a un permanente camino de apertura a la realidad, camino que es continuo y progresivo y en el que el ser de la realidad y el ser del hombre, como manifestaciones de lo real, ejercen posesión sobre el animal de realidades que es el hombre hasta que este pueda reproducir conceptualmente lo real dejando que tal adapte la mente del sujeto cognoscente en coherencia con este, del mismo modo que un maestro armero forja con sublime destreza una espada hasta hacer de ella una obra de arte de exquisita belleza. Como nos refiere el mismo Zubiri en su discurso titulado ¿Qué es investigar?:

Pero ¿cómo se investiga esta realidad verdadera? La investigación de la realidad verdadera no consiste en una mera ocupación con ella. Ciertamente es una ocupación, pero no es mera ocupación. Es mucho más: es una dedicación. Investigar es dedicarse a la realidad verdadera. Dedicar significa mostrar algo (*deik*) con una fuerza especial (*de*). Y tratándose de la dedicación intelectual, esta fuerza consiste en configurar o conformar nuestra mente según la mostración de la realidad, y ofrecer lo que así se nos muestra a la consideración de los demás. Dedicación es hacer que la realidad verdadera configure nuestras mentes. Vivir intelectivamente según esta configuración es aquello en que consiste lo que se llama profesión. El investigador profesa la realidad verdadera. (2005, pp. 6)

El recuperar un concepto sólido de realidad, frente a los tiempos líquidos (o, inclusive, gaseosos) que corren hoy

en día implica recuperar la noción de un horizonte no solo descriptivo de la estructura del mundo, sino también normativo. Efectivamente, el saber que la realidad está allí (puede que, más que para que la poseamos, para dejar que esta nos posea), que su naturaleza es extramental (aunque ello no significa que la persona humana como tal está escindida de la realidad, sino que ella es, también, una realidad) implica que existe un modo propio de ser de lo real que le es constitutivo y que, en el caso de los seres vivos, dicho propio modo de ser implica de suyo una configuración que les es propia y que funge de condición necesaria de su existencia, de lo cual se sigue la necesaria e imprescindible existencia de un horizonte normativo que permite que lo real, específicamente en lo referido a la vida, pueda conservar su modo específico de ser real (Zubiri, 2006, pp. 4-5) Consecuentemente, la referida perspectiva teórica de Zubiri nos remite a un necesario modo de ser del hombre y, por tanto, posibilita establecer algunos criterios mínimos para determinar el bien propio del hombre y, con ello, algunos lineamientos necesarios en materia pedagógica.

La pedagogía desde Zubiri

Ante todo, conviene preguntarnos qué entendemos exactamente por pedagogía. Si atendemos a la etimología del término, vamos a encontrar que pedagogía remite a las voces griegas *pai* (niño) y *agein* (guiar, conducir). La educación, por lo tanto, desde un punto de vista meramente etimológico, sería el arte de conducir correctamente a un niño, aunque cabe adónde se le estaría conduciendo, bajo qué programa y bajo qué rectora o ideal humano se le está guiando. Es aquí donde cobra importancia el concepto de *παιδεία* (*paideia*), esto es la formación del niño bajo los ideales del propio cultural. La educación, en tanto formación, no puede ser ajena al tipo de individuo que está formando, por lo que la educación tiene un claro matiz de corte teleológico. A este respecto, Jaeger en su obra *Paideia* nos refiere lo siguiente:

La cultura se ofrece en la forma entera del hombre, en su conducta y comportamiento externo y en su apostura interna. Ni una ni otra nacen del azar, sino que son producto de una disciplina consciente. (...) Al principio esta educación se hallaba reservada sólo a una pequeña clase de la sociedad, a la de los nobles. (...) El tema esencial de la historia de la educación griega es más bien el concepto *areté*, que se remonta a los tiempos más antiguos (...) (2001, pp. 22-23)

Es interesante ver cómo el término *areté* se relaciona con *aristos*, con lo cual se observa cómo la formación, lejos de entenderse en el mundo heleno como una actividad vulgar, masificada e impersonal tenía un componente de nobleza, belleza y excelencia; la verdadera educación, en tanto actividad que debe adaptarse auténticamente al

desarrollo holístico de la persona, no puede ser entendida como mera adquisición de saberes, competencias y capacidades, sino que implica el desarrollo del individuo en sentido noble. Como refiere Rojano (2009):

El ideal de paideia venía dado por la estructura de la polis griega, en la que los ciudadanos eran el sector demográfico minoritario y exento de las necesidades manuales para lograr sustento, con la excepción de la guerra. Estos factores hacen posible que los ciudadanos puedan dedicar parte de su tiempo a la educación y participación en los asuntos cívicos. Para ello se hacía necesario el dominio de la lengua griega y la expresión oral que, cuidadosamente elaborada, respondía a la obligación de mostrarse como un individuo refinado en el agora, donde las habilidades persuasivas resultaban cruciales. Las ciencias puras indicaban una disposición de ánimo objetiva y poco dada a los asuntos mundanos, una cualidad deseable en un potencial legislador. Las proezas gimnásticas confirmaban el dominio de sí y el carácter viril y garantizaban el comportamiento en combate, por lo que se completaba el perfil aristocrático. (pp. 2)

Los aportes del realismo sistémico de Zubiri posibilitan el retorno a un modelo educativo más humanista y, por tanto, más cercano a la tradición griega clásica. (Hernaiz, 1995, pp. 25) Efectivamente, si lo real tiene un carácter de reidad en sí y por sí de forma trascendente a la consciencia humana, ello implica que la realidad como tal tiene sus notas o caracteres propios que le imprimen un carácter de existencia de suyo que obligan al sujeto cognoscente, en tanto que buscador de la verdad, a conformar su representación simplificada y conceptual de la realidad (es decir, su perspectiva teórica) en función a lo dado, de tal manera que el criterio de verdad no es la mera construcción social, o la mera conformidad del entendimiento, sino el mostrarse efectivo de la realidad desde sí y por sí de tal modo que obliga al individuo amante de la verdad a dejar que su mente se vea absorbida por el torbellino de lo real. (García, 2006, pp. 21) Como es patente, la ontología zubiriana permite repensar y revalorar el concepto de verdad y el concepto de conocimiento como consistencia ontológica entre la realidad y el intelecto, esto es, como la realidad que se comprende a sí misma, de tal forma que es la realidad misma la que posibilita la formación del teorizar, es decir, de ejercer una representación conceptual simplificada de sí en perfecta consistencia con lo dado. Como bien señala Martín (2014).

(...) la educación otorga preponderancia a la realidad, que no es externa al propio objeto de conocimiento, y propugna una reflexión basada en la acción que invita a conocer, a interactuar unos sujetos con otros; es reflexionar sobre el aquí y el ahora, es saber ser y estar en el mundo, en su realidad. (pp.81).

Metodología

La hermenéutica filosófica aplicada a la educación es una metodología que busca comprender y analizar la naturaleza de la educación, los procesos educativos y la relación entre el educador y el educando a través de un enfoque interpretativo y reflexivo, según Beuchot: “mueve a interpretar como un texto la interacción educativa, de modo que el maestro tenga que interpretar a sus alumnos, para comprender sus necesidades, intereses y deseos.” (2007, pp. 100) Asimismo, para Rojas, esta metodología se basa en los principios de la hermenéutica, una disciplina filosófica que se ocupa de la interpretación de textos y significados, y la aplica al campo educativo para profundizar en la comprensión de la pedagogía y mejorar las prácticas educativas (2014, pp. 41). A continuación, se explica la metodología de la hermenéutica filosófica aplicada a la educación en sus principales etapas y conceptos, sintetizando los aportes de López (2013) y Mendez-Cabrera (2023):

- **Comprensión Contextualizada:** La hermenéutica filosófica en educación comienza por comprender el contexto en el que se desarrolla el proceso educativo. Esto incluye considerar aspectos como la cultura, la historia, las normas sociales y las expectativas de la sociedad en la que se encuentra la institución educativa y los actores involucrados.
- **Diálogo y Comunicación:** La comunicación es fundamental en la educación, y la hermenéutica enfatiza la importancia del diálogo entre educadores y educandos. Se busca entender cómo se establecen las interacciones comunicativas en el proceso educativo y cómo se pueden mejorar para fomentar un entendimiento más profundo.
- **Horizonte de Sentido:** En la hermenéutica, se emplea el concepto de "horizonte de sentido" para referirse al conjunto de presuposiciones, creencias y valores que influyen en la comprensión de un texto o experiencia. En educación, esto se refiere a los supuestos implícitos en la enseñanza y cómo afectan la comprensión y el aprendizaje.
- **Diálogo Intertextual:** La hermenéutica filosófica en educación promueve el diálogo entre diferentes textos, teorías y enfoques pedagógicos. Se busca enriquecer la comprensión educativa al contrastar y relacionar diferentes perspectivas y tradiciones educativas.
- **Interpretación Crítica:** La hermenéutica en educación no se limita a la mera comprensión, sino que busca una interpretación crítica. Se cuestionan las estructuras de poder, las desigualdades educativas y las limitaciones de las prácticas educativas existentes.
- **Énfasis en la Ética Educativa:** La ética desempeña un papel fundamental en la hermenéutica filosófica en educación. Se exploran cuestiones éticas relacionadas con la justicia educativa, la igualdad de oport-

tunidades, la formación de ciudadanos responsables y la promoción de valores humanos.

La hermenéutica filosófica aplicada a la educación es una metodología que se basa en los principios de la interpretación y la reflexión crítica. Busca comprender y analizar la educación desde una perspectiva contextualizada, considerando los textos educativos, las prácticas en el aula y la experiencia de los estudiantes. Su objetivo es mejorar la calidad de la educación al identificar áreas de mejora y promover una educación más significativa, ética y contextualizada. Esta metodología es especialmente valiosa en la formación de docentes y en la investigación educativa, ya que permite una comprensión más profunda y crítica de la pedagogía y la praxis educativa.

Resultados

Los modelos educativos han sufrido transformaciones significativas en las primeras décadas del siglo XXI debido a la influencia de las TICs y la IA. Estos cambios están arraigados en presupuestos filosóficos y antropológicos de la posmodernidad, caracterizados por la relativización de la verdad y la sociedad mediática. La investigación propone un análisis crítico de la educación contemporánea y posmoderna desde la perspectiva de Xavier Zubiri, un filósofo español. Zubiri aboga por reconocer la realidad como entidad objetiva y trascendente, lo que conduce a un concepto de verdad basado en la consistencia entre la realidad y el conocimiento humano. Esto permite repensar la educación como un proceso que busca el desarrollo holístico de la persona, siguiendo la tradición griega de la *paideia*. La hermenéutica filosófica se aplica como metodología, enfocándose en la comprensión contextualizada, el diálogo, el horizonte de sentido, la interpretación crítica y la ética educativa, con el objetivo de mejorar la calidad y relevancia de la educación.

Discusión

La discusión de este análisis resalta la importancia de comprender cómo la posmodernidad y la tecnología han reconfigurado los modelos educativos en el siglo XXI. La influencia de la posmodernidad se manifiesta en la relativización de la verdad, la pérdida de la confianza en los metanarrativos y la emergencia de una sociedad mediática, donde las interpretaciones y opiniones son tan relevantes como los hechos objetivos. Estos cambios han llevado a una reevaluación profunda de la educación, cuestionando las bases filosóficas y antropológicas en las que se sustentaba.

La propuesta de Xavier Zubiri es fundamental en este contexto, ya que defiende la existencia de una realidad objetiva y trascendente, lo que proporciona una base sólida para buscar la verdad en la educación. Zubiri aboga

por una comprensión de la realidad que trasciende las meras construcciones sociales, enfatizando la importancia de la consistencia entre el conocimiento humano y la realidad misma.

La hermenéutica filosófica emerge como una metodología adecuada para abordar los desafíos educativos contemporáneos. Al resaltar la comprensión contextualizada, el diálogo, el horizonte de sentido, la interpretación crítica y la ética educativa, esta metodología ofrece herramientas valiosas para mejorar la calidad y relevancia de la educación en un mundo posmoderno y tecnológico. Se subraya la necesidad de repensar y adaptar los enfoques educativos en respuesta a los cambios filosóficos y tecnológicos, utilizando la propuesta de Zubiri y la hermenéutica filosófica como recursos esenciales para orientar este proceso de transformación.

Conclusión

En conclusión, la evolución de los modelos educativos en el siglo XXI ha sido profundamente impactada por la posmodernidad y la influencia de la tecnología. Los cambios filosóficos y antropológicos que han caracterizado esta época han llevado a una reevaluación fundamental de la educación. Xavier Zubiri emerge como un pensador relevante en este contexto, al proponer una visión de la realidad como entidad objetiva y trascendente, lo que brinda una base sólida para la búsqueda de la verdad en la educación. La hermenéutica filosófica, aplicada a la educación, proporciona una metodología valiosa para comprender y mejorar la pedagogía. Destacando la importancia del contexto, el diálogo, la ética y la interpretación crítica, esta metodología promueve una educación más significativa y ética. En un mundo marcado por la relativización de la verdad y la influencia mediática, la propuesta de Zubiri y la hermenéutica filosófica ofrecen un camino para reafirmar la importancia de la educación como un proceso que busca el desarrollo integral de la persona y la formación de ciudadanos reflexivos y éticos. Estos enfoques pueden servir como guía para repensar y mejorar la educación en la era posmoderna y tecnológica.

Aporte

El aporte clave de este análisis radica en la comprensión de cómo la posmodernidad y la tecnología han influido en los modelos educativos del siglo XXI. Xavier Zubiri y la hermenéutica filosófica proporcionan un marco teórico sólido para abordar estos cambios. Destacan la importancia de mantener una base objetiva de la realidad en la educación, promoviendo la búsqueda de la verdad y la ética. Además, la hermenéutica filosófica se presenta como una metodología efectiva para comprender y mejorar la pedagogía, centrándose en el diálogo, la contextualización y la interpretación crítica. Estos enfoques ofrecen orientación para abordar los desafíos educativos

en un mundo posmoderno y tecnológico.

Referencias bibliográficas:

- Angélica del Rey J. Sanchez-Parga (2011) Crítica de la educación por competencias. *Universitas: Revista de ciencias sociales y humanas*.
- Alejos-Grau, C. J. (2017). Massimo BORGHESI, El sujeto ausente. Educación y escuela entre el nihilismo y la memoria, Encuentro, Madrid 2005, 167 pp., 15 x 23, ISBN 84-7490-423-4. *Scripta Theologica*, 38(3), 1158. <https://doi.org/10.15581/006.38.11246>
- Beuchot, Mauricio (2007) *La hermenéutica como herramienta en la investigación social*. : Departamento de publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de San Luis de Potosí.
- Estrada, P. M. (2026) Vattimo: Filósofo del Posmodernismo. En: *Revista de Filosofía USSAC*.
- García J.J. (2006) *Inteligencia sentiente, Reidad, Dios: Nociones fundamentales en la filosofía de Zubiri*. Cuadernos de Pensamiento Español.
- Hernaez R. R. (1995) *El realismo sistémico de Xavier Zubiri*. [Tesis Doctoral de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad del País Vasco] Registro Propiedad Intelectual n° 1257/98
- Jaeger, Warner (2001) *Paideia: los ideales de la cultura griega*. México: Fondo de Cultura Económica
- Rojas de Escalona, Belkys (2014) *Investigación cualitativa: fundamentos y praxis*. Caracas: FEDUPEL
- López, L., (2013). *La hermenéutica y sus implicaciones en el proceso educativo*. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (15), 85-101.
- Mendez-Cabrita, C., (2023) La hermenéutica filosófica en el contexto educativo. En *EPISTEME KOINONIA Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes Año VI. Vol VI. N°12. Julio - Diciembre. 2023*
- Sánchez-Parga, José. (2003) *La docencia universitaria. Para un manifiesto antipedagógico*. Universidad Politécnica Salesiana, Quito: Ed. Abya-Yala.
- Pallarès Piquer, M., & Chiva Bartoll, Ò. (2017). La teoría de la educación desde la filosofía de Xavier Zubiri. *Opción*, 33 (82), 91-113.
- Rojano S. M (2009) La paideia griega. En: *Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza*. ISSN 1989-4023. Dep.Leg.:GR 2786-2008
- Martín S. M. A. (2014) Formación del profesorado en la era postmoderna: una perspectiva narrativa. *Revista de Educación*. 7: 75-92.
- Vattimo, G. (1996) *Crear que se cree*. Ediciones Paidós. Barcelona, España.
- Zubiri, X. (2006) *Tres dimensiones del ser humano: Individual, social, histórica*. Alianza Editorial.
- Zubiri, X. (2005) ¿Qué es investigar? En: *The Xavier Zubiri Review*, Vol. 7, 2005, 5-7